



# LA FORMACIÓN DE LOS CATEQUISTAS A LA LUZ DE APARECIDA Y DEL PAPA FRANCISCO

Pbro. Lic. Javier Eduardo Acosta Aguila

*«Catequistas: ¡Salgan de las cuevas! Hoy se los repito ¡Salgan de la sacristía, de la secretaría parroquial de los salones vip! ¡Salgan! Hagan presente la pastoral del atrio, de las puertas, de las casas, de la calle. No esperen, ¡salgan! Y sobre todo hagan presente una catequesis que no excluya, que sepa de ritmos distintos, abierta a los nuevos desafíos de este mundo complejo, No se transformen en funcionarios rígidos, fundamentalistas de la planificación que excluye». (Cardenal Bergoglio, 12.03.2005).*



# La formación de los catequistas

- Tiene que ser pensada actualmente como acción de aprendizaje activo, que asume el protagonismo de éste al reconocerle como constructor de sus saberes y artífice de su proceso de crecimiento.
- Imoda: «el desarrollo humano, acontecimiento absolutamente único para cada individuo, es el lugar donde el misterio ha tomado cuerpo en una serie de mediaciones, de “cómo”, de problemas; es el lugar en el que cada uno de los problemas puede encerrarse en su carácter de problema poniéndose en oposición al misterio, o bien puede volverse, dinámicamente, una encarnación, una presencia transparente del misterio, una ocasión de crecimiento en la manifestación de la realidad del misterio» .

La formación del catequista debe ser considerada, en una doble vertiente, como experiencia humana y eclesial, sin división ni confusión; sino en total unidad. Esta afirmación se decanta del principio catequético: Fidelidad a Dios y al hombre (Cfr. DGC 145).

---

Los (as) catequistas han de ser acompañados en la construcción de la madurez (experiencia humana) de una fe adulta (madurez eclesial).

---

«La formación de los fieles laicos se ha de colocar entre las prioridades de la diócesis y se ha de incluir en los programas de acción pastoral de modo que todos los esfuerzos de la comunidad (sacerdotes, laicos y religiosos) concurren a este fin». (ChL 57).





# Benedicto XVI

En una carta sobre el valor de la educación suma al valor integral de la formación de los catequistas y su cuidado antropológico: «a diferencia de lo que sucede en el campo técnico o económico, donde los progresos actuales pueden sumarse a los del pasado, en el ámbito de la formación y del crecimiento moral de las personas no existe esa misma posibilidad de acumulación, porque la libertad del hombre siempre es nueva y, por tanto, cada persona y cada generación debe tomar de nuevo, personalmente, sus decisiones. Ni siquiera los valores más grandes del pasado pueden heredarse simplemente; tienen que ser asumidos y renovados a través de una opción personal, a menudo costosa» (21.01.2008).

# Papa Francisco

por su parte da un avance cualitativo en la intencionalidad de la formación de los catequistas, al enfatizar la dimensión social de la catequesis.

- «Una auténtica fe –que nunca es cómoda e individualista– siempre implica un profundo deseo de cambiar el mundo, de transmitir valores, de dejar algo mejor detrás de nuestro paso por la tierra. Amamos este magnífico planeta donde Dios nos ha puesto, y amamos a la humanidad que lo habita, con todos sus dramas y cansancios, con sus anhelos y esperanzas, con sus valores y fragilidades. [...] Todos los cristianos, [...] están llamados a preocuparse por la construcción de un mundo mejor. De eso se trata, porque el pensamiento social de la Iglesia es ante todo positivo y propositivo, orienta una acción transformadora, y en ese sentido no deja de ser un signo de esperanza que brota del corazón amante de Jesucristo» (EG 183), corazón al que sirven cual heraldos los catequistas en todas las edades, ambientes y contextos de este país.



# A) VALORAR EL PASADO

---

La formación de los catequistas ha sido un tema que atraviesa la historia de la evangelización y la catequesis, ya en el DCG 1971 afirma el fin esencial de la formación catequística es capacitar para la --comunicación- del mensaje cristiano. La formación de los catequistas se enriquece y se completa en la propuesta del DGC de 1997 señalando 5 criterios.



# 5

## CRITERIOS

01

El catequista es una persona de fe profunda (DGC 237).

02

Dotado de una identidad cristiana y eclesial clara con sensibilidad social.

03

El catequista sea maestro, educador y testigo.

04

El catequista es una persona integrada e integradora de ortodoxia y ortopraxis, con sentido social y eclesial.

05

El catequista cristiano imbuido de una espiritualidad laical y con una formación pedagógica coherente.



B)

**Identificar los  
desafíos del  
presente.**

# EL PRESENTE

---

- es quizá una de las situaciones que hace migrar la catequesis hacia la búsqueda de hondura. Tal búsqueda incide en orientaciones concretas de los agentes del anuncio: los catequistas. ¿Cuál es el diagnóstico en materia de acceso a la formación en AL?: la denominada “**emergencia educativa**”; cuya complejidad queda de manifiesto en las palabras del papa emérito Benedicto XVI al considerar que “no podemos menos que interesarnos por la formación de las nuevas generaciones, por su capacidad de orientarse en la vida y de discernir el bien del mal, y por su salud, no sólo física sino también moral.

# A LA LUZ DE LA III SEMANA LATINOAMERICANA DE CATEQUESIS

Documento: “La Alegría de Iniciar discípulos misioneros en el cambio de época”, Aparecida (2007), y el aliento primaveral del papa Francisco en Evangelii Gaudium, apremia el impulso para generar una catequesis que se revista de una naturaleza más evangelizadora, misionera, que vuelve siempre al núcleo central de la fe, al anuncio de Jesucristo, a la propuesta de un itinerario experiencial de la fe, y catecumenal en su metodología . Se trata en pocas palabras, de poner a la catequesis al servicio de la iniciación a la vida cristiana

Se trata de **buscar caminos** que respeten los criterios generales que Aparecida enuncia como esenciales:

- Una formación integral, kerigmática y permanente.
- Una formación atenta a las dimensiones diversas.
- Una formación respetuosa de los procesos.
- Una formación que contempla el acompañamiento de los discípulos.
- Una formación en la espiritualidad de la acción misionera.

3

**Vislumbrar el futuro:  
itinerario misionero-  
discipular del  
catequista al servicio  
de la **iniciación a la  
vida cristiana****



El catequista Balbino Juárez **hace una propuesta** con 5 características:

01

Un modelo

02

Hilos conductores

03

Proceso integral.

04

Criterios catecumenales

05

Lugares concretos de iniciación.



# El modelo

La formación del catequista discípulo misionero encuentra su **modelo emblemático** en la actuación, gestos y palabras de Jesús al acompañar como maestro, pedagogo, amigo y hermano a sus apóstoles y discípulos. Papa Francisco afirma: “queridos catequistas permanezcamos con Cristo – permanecer en Cristo-, tratemos de ser cada vez más uno con él; sigámoslo, imitémoslo en su movimiento de amor, en su salir al encuentro del hombre” (27.09.2013).

Este modelo nos ofrece punto de partida y ruta para una propuesta de formación de catequistas:

<b>Jesús, con sus discípulos</b>	<b>La formación de catequistas...</b>
Descubre las potencialidades e inquietudes que están en el corazón de la persona.	Deberá ayudar a discernir potencialidades e inquietudes en el catequista y en los interlocutores.
Invita a su seguimiento.	Deberá acompañar el proceso de conversión y acercamiento a Cristo.
Introduce al Misterio (Proyecto) del Reino de Dios.	Iniciará en la comprensión de la dinámica de la vida cristiana.
Envía a anunciar la Buena Nueva	Ratificará y enviará a la misión.





# Los hilos conductores

Aparecida y la 3SLAC coinciden en subrayar la necesidad de fundar los procesos formativos en una dinámica de inspiración catecumenal. Se proponen los hilos conductores del camino de iniciación que todo catequista debe recorrer en primera persona, es por eso que el papa Francisco no tiene reservas en la apuesta por los procesos.

Hilos conductores	La formación de catequistas ha de incluir:
Búsqueda y encuentro con Jesucristo: testimonio, peregrinación, piedad popular, kerigma, acción misionera.	Experiencias que posibiliten el encuentro con Cristo resucitado que sale al encuentro, ama y llama.
Conversión entendida como descentramiento, acogida de la Buena Nueva, reunificación e identificación con la comunidad cristiana.	Experiencias de discernimiento personal y comunitario.
Discipulado como profundización en el Misterio de Jesús.	Formación inicial y permanente, participación en la vida sacramental.
Comunión como participación en la vida eclesial.	Inserción en la vida y celebración de la pequeña y gran comunidad eclesial.
Misión como anuncio y servicio	Participación en la acción pastoral y solidaria.

# Proceso integral

El aporte latinoamericano enfatiza la necesidad de superar un modelo formativo centrado solamente en la adquisición de conocimientos para abogar por una experiencia integral de crecimiento.

Dimensiones de una formación integral:	La formación de catequistas ha de tener en cuenta:
<ul style="list-style-type: none"> <li>• Dimensión Humana y Comunitaria (Ser- Convivir).</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Historia personal y social, afectividad, acompañamiento y discernimiento, relaciones humanas.</li> </ul>
<ul style="list-style-type: none"> <li>• Dimensión espiritual.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Acompañamiento espiritual, lectura orante de la Sagrada Escritura, oración personal y comunitaria, lectura cristiana de la realidad.</li> </ul>
<ul style="list-style-type: none"> <li>• Dimensión intelectual (Saber).</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Conocimiento bíblico-teológico, ciencias humanas, medios de comunicación de masas.</li> </ul>
<ul style="list-style-type: none"> <li>• Dimensión pastoral.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Comunicación interpersonal y social, pedagogía y didáctica catequísticas, planeación pastoral, acompañamiento.</li> </ul>



# Criterios catecumenales

La propuesta para discípulos misioneros y sus catequistas debe estar conformada por unos principios básicos que fundamentalmente, imprimen el carácter catecumenal propio de una iniciación y la centralidad del kerygma.

Criterios inspiradores:	La formación de catequistas...
<ul style="list-style-type: none"> <li>Formación centrada en la Palabra de Dios</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>Capacitará para comprender la historia de su formación, los criterios eclesiales de lectura e interpretación.</li> </ul>
<ul style="list-style-type: none"> <li>Formación integral, kerigmática y permanente.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>Dirigida progresivamente, a todas las dimensiones de la persona y desarrollada a lo largo de toda la vida.</li> </ul>
<ul style="list-style-type: none"> <li>Formación respetuosa de los procesos, edades y contextos socioculturales.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>Propone itinerarios diversificados y flexibles que no se ciñen al modelo escolar. Parte de un proyecto orgánico elaborado competentemente y concensuado por las fuerzas vivas. Llevada a cabo por un equipo formador de laicos, consagrados y presbíteros.</li> </ul>
<ul style="list-style-type: none"> <li>Formación acompañada y evaluada.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>Contará con personal capacitado para iniciar, acompañar y sostener a los catequistas de los diferentes itinerarios.</li> </ul>
<ul style="list-style-type: none"> <li>Formación en una espiritualidad misionera.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>Acompañarás procesos de discernimiento vocacional y suscita la pastoral respectiva.</li> </ul>
<ul style="list-style-type: none"> <li>Formación con un lenguaje significativo.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>Estará atenta a las necesidades de la persona y al entorno cultural que lo rodea. Aprende el uso de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación.</li> </ul>



## Lugares concretos de iniciación

El aporte Latinoamericano describe los múltiples lugares donde la comunidad cristiana desarrolla sus propuestas de iniciación y que no se circunscriben al tradicional grupo de catequesis, se trata de esta recuperación mistagógica que en palabras del papa Francisco alude a:

“la necesaria progresividad de la experiencia formativa donde interviene toda la comunidad y una renovada valoración de los signos litúrgicos de la iniciación cristiana. Muchos manuales y planificaciones todavía no se han dejado interpelar por la necesidad de una renovación mistagógica, que podría tomar formas muy diversas de acuerdo con el discernimiento de cada comunidad educativa. El encuentro catequístico es un anuncio de la Palabra y está centrado en ella, pero siempre necesita una adecuada ambientación y una atractiva motivación, el uso de símbolos elocuentes, su inserción en un amplio proceso de crecimiento y la integración de todas las dimensiones de la persona en un camino comunitario de escucha y de respuesta” (EG 166).

Cada una de ellos plantea al catequista una realidad y retos de las que la formación no puede quedar ajena:

## Síntesis personal 5 estilos:

01

Catequistas Testigos.

02

Catequistas comunicadores.

03

Catequistas acompañantes.

04

Catequistas mistagógo.



# Conclusión

La Iglesia en América Latina no teme catequistas creativos, atractivos, capaces de recorrer las dos calzadas fuera del atrio, que ya se han construido en estos cuatro lustros del siglo XXI la *via pulchritudinis* y la *via caritatis*. Como un patinador el catequista odierno podrá circular por la *via pulchritudinis*, es decir, de la belleza del tiempo que le ha tocado vivir y en el dar testimonio de la Buena Noticia. No por ello es un estéril contemplador, por eso a reglón seguido transita con maestría la *vía caritatis*, el catequista no es solo el heraldo, es también el buen samaritano; anuncia con gestos de la caridad, sencillez y cercanía que Jesucristo está vivo, destruyendo toda pobreza física, emocional, espiritual o estructural y construyendo todo; desde vía de la belleza y vía del amor, forman a los catequistas no del mañana sino del ahora de Dios. Al catequista nada de lo humano le es indiferente. El catequista odierno cuestiona así a Rabí Zoma que decía: «¿Quién es sabio? El que encuentra algo que aprender en cada hombre», aquí la síntesis de este aporte esencialmente formativo para los catequistas.

A woman with long dark hair is shown in profile, facing right, with her hands clasped in a prayerful gesture. She is wearing a light blue top. The background is a blurred crowd of people at night, with warm lights and a white tent structure visible. To her right, a man in a dark blue polo shirt is also shown in profile, looking towards the right. The overall atmosphere is one of a religious or community gathering.

¡Gracias!

PBRO. LIC. JAVIER EDUARDO ACOSTA AGUILA